

Lunes 10.06.13
LAS PROVINCIAS



El doctor James Gillies, en el Parc Científic de la Universitat de València. :: DAMIÁN TORRES

Desmontando a Dan Brown

Una conferencia en la Universitat desgrana los fallos del autor americano en relación al CERN

James Gillies, investigador del Laboratorio Europeo de Física de Partículas, destaca que apostar por la ciencia es «invertir en futuro»

:: J. BATISTA

VALENCIA. La publicación de la novela 'Ángeles y Demonios', bestseller del autor estadounidense Dan Brown, supuso un punto y aparte en la estrategia comunicativa del Laboratorio Europeo de Física de Partículas (CERN). El centro científico más reputado a nivel mundial, como prueba el posible descubrimiento del bosón de Higgs, la partícula elemental que podría estar detrás del origen del Universo, vio en la novela una oportunidad para acercar sus logros a la sociedad, más allá de la élite física internacional.

«Se trataba de transmitir una imagen totalmente positiva del laboratorio», explica James Gillies, su portavoz, teniendo en cuenta que la idea que se traza de la instalación a lo largo de las páginas no es la mejor posible. Por ejemplo, plantea que sus científicos generarían varios gramos de antimateria, que se convierten en un arma letal capaz de reducir El Vaticano a escombros. El resultado ha sido positivo. Por ejemplo, el descubrimiento del bosón atrajo la atención de millones de personas hacia el laboratorio de Ginebra.

Gillies participó la pasada semana en una conferencia organizada por el Instituto de Física Corpuscular (Ific) situado en el Parc Científic de la Universitat. Se trata de un centro mixto promovido junto al Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en los que los profesionales colaboran con el CERN. De hecho, han aportado su granito de arena en el desarrollo del Gran Colisionador de Hadrones, el acelerador de partículas más grande del mundo donde se han realizado los experimentos relacionados con el bosón. El título de la charla ya era indicativo -Ángeles, Demonios y Agujeros Negros, transformar amenazas en oportunidades de comunicación de la ciencia- y sirvió para desgranar la estrategia de comunicación seguida en los últimos 11 años, además de para destacar algunas de las imprecisiones de la novela.

«Entre otras cosas, en el libro o en la película se dicen cosas que no son ciertas, como que se pueden tener varios gramos de antimateria, cuando se necesitarían miles de años para fabricarla», explicó el portavoz del laboratorio en una entrevista concedida a LAS PROVINCIAS. En la conferencia, precisó que serían necesarios 250.000. Aun-

«Se dicen cosas que no son ciertas, como que se pueden tener varios gramos de antimateria»

que es cierto que se produce en el acelerador de partículas, sólo se consigue un nanogramo al año.

Otras de las ideas planteadas en su charla es que el CERN no dispone de un avión aeroespacial capaz de cubrir la distancia entre Suiza y EE. UU en una hora, ni tampoco que se trate de un centro oscurantista cerrado a la sociedad. En cuanto a la película basada en la novela, recurre a la ironía para dar su opinión: «En el libro la mitad de la trama se sitúa en el CERN, y sobre física casi todo lo que sale es incorrecto. Lo positivo de la película es que el laboratorio sólo aparece unos 30 segundos al principio. Además, me gusta que la heroína sea una física brillante. Es una forma de promocionar que las mujeres se dediquen a este campo científico», comentó.

Sobre las implicaciones del posible descubrimiento del bosón de Higgs, apunta que «no se sabe exactamente si es el que se predijo en los años 60, algo que llegará con el tiempo». «La materia ordinaria que conocemos representa sólo el 5% de del contenido del universo. Existe materia oscura y energía oscura que no sabemos qué es. Quizá el bosón nos dé alguna idea sobre cómo llegar a explicarlo. Lo más importante son las tecnologías que se han tenido que desarrollar alrededor. Por ejemplo, las de alto vacío utilizadas en los tubos del acelerador», que han sido empleadas por una empresa (SBR Energy) con base en Almussafes para diseñar paneles fotovoltaicos más eficientes.

Por último, el investigador destaca la importancia de comunicar los hallazgos científicos. «Toda nuestra vida está gobernada por la ciencia», apunta, antes de señalar el teléfono móvil con el que se graba la entrevista. «Esta máquina es cuántica-relativista. Es muy importantes comunicar qué hacemos y por qué lo hacemos». También avisa de las implicaciones de los recortes en materia científica, especialmente acentuados en España: «Invertir en ciencia es invertir en futuro».